

SEGURIDAD SOCIAL

AÑO XVII

NUM. 51

EPOCA III

VIII CONFERENCIA INTERAMERICANA
DE SEGURIDAD SOCIAL

XV REUNION DEL COMITE PERMANENTE
INTERAMERICANO DE SEGURIDAD SOCIAL

REUNIONES DE LAS COMISIONES REGIONALES
AMERICANAS DE SEGURIDAD SOCIAL

MEMORIA DE LABORES

TOMO I

Actas y Resoluciones

MAYO-JUNIO

1968

MEXICO, D. F.

PUBLICACIÓN BIMESTRAL DE LAS SECRETARÍAS
GENERALES DE LA C.I.S.S. Y DE LA A.I.S.S.
ORGANO DE DIFUSIÓN DEL CENTRO INTERAMERICANO
DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD SOCIAL.

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

| | |
|---|-----|
| SESION DE CLAUSURA DE LA VIII CONFERENCIA INTERAMERICANA DE SEGURIDAD SOCIAL Y XV REUNION DEL COMITE PERMANENTE INTERAMERICANO DE SEGURIDAD SOCIAL | 255 |
| Palabras del Sr. Ignacio Morones Prieto, Presidente del Comité Permanente Interamericano de Seguridad Social | 257 |
| Palabras del Sr. Antonio Zelenka, en nombre de la Organización Internacional del Trabajo | 258 |
| Palabras del Sr. Beryl Frank, de la Organización de los Estados Americanos | 259 |
| Palabras del Sr. Manuel Fernández Stoll, en representación de la Asociación Internacional de la Seguridad Social | 260 |
| Palabras del Sr. Bernardino Villagra, en representación de la Oficina Internacional del Trabajo | 262 |
| Palabras del Sr. Carlos Martí Buñil, Secretario General de la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social | 264 |
| Palabras del Sr. Bonifacio Irala Amarilla, en nombre de los señores Delegados | 266 |
| Palabras del Sr. Laurencio Jaén Ocaña, Presidente de la VIII Conferencia Interamericana de Seguridad Social | 270 |
| Palabras del Sr. Luis Daniel Crespo, Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, y Declaratoria de Clausura en nombre del excelentísimo Sr. Presidente, Marco Aurelio Robles | 275 |
| CEREMONIA ESPECIAL | 279 |
| Discurso del señor Fernando E. Negretti, Delegado de Venezuela ... | 281 |
| Discurso del señor Manuel de Guzmán Polanco, Delegado de Ecuador ... | 285 |
| Discurso del señor Laurencio Jaén Ocaña, Presidente de la VIII Conferencia Interamericana de Seguridad Social | 293 |
| MENSAJE CONTINENTAL DE PANAMA | 297 |
| Palabras del Sr. Ignacio Morones Prieto | 303 |
| RESOLUCIONES DE LA VIII CONFERENCIA INTERAMERICANA DE SEGURIDAD SOCIAL | 305 |
| Resolución CISS número 66 | 307 |
| Resolución CISS número 67 | 309 |
| Resolución CISS número 68 | 313 |
| Resolución CISS número 69 | 314 |
| Resolución CISS número 70 | 315 |
| Resolución CISS número 71 | 317 |
| Resolución CISS número 72 | 318 |
| COMISIONES REGIONALES AMERICANAS DE SEGURIDAD SOCIAL CISS—AISS | 321 |
| CEREMONIA INAUGURAL | 323 |
| RELACION DE PARTICIPANTES | 324 |
| III Reunión de la Comisión Regional Americana Médico Social | 331 |
| IV Reunión de la Comisión Regional Americana de Organización y Métodos | 353 |
| III Reunión de la Comisión Regional Americana de Actuarios y Estadísticos | 369 |
| I Reunión de la Comisión Regional Americana Jurídico Social | 389 |
| III REUNION DE COORDINACION DE ACTIVIDADES DE SEGURIDAD SOCIAL EN LAS AMERICAS | 423 |
| SENSIBLE DECESO DEL DR. CARLOS ANDRADE MARIN | 427 |

PALABRAS DEL DR. BONIFACIO IRALA AMARILLA, EN NOMBRE DE LOS SEÑORES DELEGADOS

Señor Presidente de la Conferencia;
Señor Presidente del Comité;
Señores Delegados a la Conferencia;
Señores Representantes de los Organismos Internacionales:

Al honor de ser miembro de esta Asamblea, se suma en este momento el de representar a las Delegaciones aquí presentes, y el de hacer llegar al Gobierno de Panamá en la persona del Excelentísimo señor Presidente de la República; al Consejo Directivo y al Director General de la Caja de Seguro Social de Panamá, licenciado Jaén Ocaña y al Coordinador General de este evento, licenciado Anguizola, el testimonio de gratitud por las finas atenciones recibidas, y la sincera felicitación por la magnífica organización de la Conferencia. Extendemos esta gratitud y esta felicitación al personal de traducción, de taquigrafía, de recepcionistas, de secretarías, de mecanógrafos, del sistema de sonido, de oficiales de las salas de reuniones, de la cafetería y de los autovehículos asignados a las delegaciones que colaboraron todos ellos, con los funcionarios superiores citados, atendiendo en todo momento a las Delegaciones con inteligencia, cordialidad y efectividad, lo que contribuyó más todavía para el éxito anotado.

Paraguay, país sede de la VII Conferencia, sabe de los esfuerzos, preocupaciones y sacrificios que deben ser sobrellevados para corresponder al compromiso con el más alto sentido de responsabilidad; esta circunstancia hace que mis expresiones de gratitud y felicitación sean aún más significativas.

La alta capacidad del Lic. Luis García Cárdenas; la diligencia acostumbrada del Lic. Juan Bernaldo de Quirós y la colaboración tan efectiva de la Lic. Olga Palmero, nos hacen decir también la misma gratitud y felicitación; capacidad, diligencia y colaboración que es reflejo del ritmo admirable de la Secretaría General del CISS, a cargo del Dr. Gastón Novelo, igualmente a los miembros de la prensa oral, escrita y televisada que nos acompañó en esta Conferencia, y que irradió desde ella sus inquietudes, sus experiencias y sus conclusiones y resoluciones, para conocimiento de nuestra América y del mundo.

En todo ésto, vemos, naturalmente, al pueblo de Panamá; pueblo admirable por su historia y por su presente de franco progreso y de esfuerzos por avanzar. Y vemos también el espíritu solidario a los pueblos de Latinoamérica que conforman la patria grande y a la Conferencia Interamericana de Seguridad Social.

Nuestra gratitud, también, a los distinguidos representantes de organismos internacionales que en esta conferencia, como en otras tantas reuniones del pasado, han tenido una actuación realmente eficaz, por las valiosas aportaciones de técnicas y de experiencias, y sobre todo, por el magnífico ejemplo que han dado en esta Conferencia de una actuación coordinada hacia el objetivo común de contribuir al desarrollo de la seguridad social en los países americanos. Particularizo la presencia por primera vez en esta Conferencia, de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social, hecho que ejemplifica lo que acabo de decir.

En las palabras de gratitud de los señores Delegados, van implícitas la de sus esposas e hijas, quienes tuvieron, igualmente, las más finas atenciones.

Señor Presidente:

Nos vamos de Panamá con la impresión de haber dado pasos importantes en muchos aspectos de la seguridad social, y especialmente, con la certeza de haber contrastado valiosas experiencias de cada uno de los países.

Nos vamos con una carga emocional más de nuestra responsabilidad de convertir en realidades los esperanzados propósitos que nos hemos hecho.

Nos vamos con el pensamiento de que muchos de los inquietantes problemas humanos y sociales del hombre americano han tenido en esta Conferencia el tratamiento racional que reclaman y el sentido perentorio que exigen.

Nos vamos sabiendo, como ya lo sabíamos desde luego, que ese hombre americano ha cobrado plena conciencia de la gran injusticia social que lo rodea, y que está a la espera acuciante de solucionar sus reclamaciones vitales.

Este hombre americano sabe del esfuerzo de la seguridad social; viene viendo sus resultados iniciales; espera mucho aún; y confía en ella. Y confía porque la seguridad social, a través de las organizaciones internacionales e instituciones nacionales, ofrecen a este hombre, no divisas de odios, a cuya sombra engañosa es invitado, ni ambiciones y egoísmos, ni intereses de preeminencia.

A este hombre ofrece sí la seguridad social en América, una sombra generosa bajo las enseñas nacionales de cada una de nuestras patrias; ofrece el calor de las tradiciones más puras de nuestros pueblos; ofrece bienestar, dignidad y libertad, en el marco invariable de su propia autenticidad. Le ofrece, en suma, una revolución social incruenta, basada en sus angustias y en sus sueños, concebida en la mente y el corazón de sus hermanos de buena voluntad y realizada permanentemente con una racionalidad que la hará más efectiva y que la consolidará y que la mejorará a través del tiempo.

Para que la ruta sea siempre la verdadera, la legítima, nuestros países, nuestras instituciones de seguridad social, nosotros mismos, tenemos guías que ya integran el acervo humano de América: La Declaración Inicial de Santiago de Chile; la Carta de Buenos Aires; la Declaración de México, y desde ayer, el Mensaje Continental de Panamá, desde el sitio donde se llevó a cabo el primer esfuerzo fundamental de la unidad americana. Nuestros ojos fijos en ellas, darán sabiduría a nuestras mentes, sensibilidad humana a nuestros corazones, y grandeza a nuestros hechos, todo para el hombre americano, razón de ser de la seguridad social.

Antes de mis palabras finales en cumplimiento de la misión que me han dado, me permitiré una breve digresión.

En Panamá, centro geográfico natural del Continente, percibido inicialmente por el genio de Bolívar, el Paraguay, enclavado en el corazón de la América del Sur, ha tenido distinción que lo honran sobremanera y que consisten en la elección del Vicepresidente del Comité Permanente, recaída en el Dr. Emilio Cubas, y en mí por la designación para hacer uso de la palabra en nombre de los señores Delegados. En nombre de mi país y del Dr. Emilio Cubas, expreso mi más profundo agradecimiento, y en cuanto a mí, una gratitud de máxima expresión, teniendo en cuenta que soy un desconocido y un modesto trabajador de la seguridad social entre los veteranos soldados de la seguridad social americana que asisten a esta Asamblea.

Señor Presidente:

Los delegados regresamos a nuestras patrias, a nuestros hogares íntimos, allí donde están esperándonos nuestros seres queridos. Cuando lleguemos a ellos diremos que en Panamá hemos dejado algo profundo e íntimo de cada uno de nosotros, por la consideración distinguida de su Gobierno, por la amabilidad de nuestros hermanos de ideales de la Caja de Seguro Social de Panamá y por la espontánea cordialidad de su magnífico pueblo.